

MI PATRIA

es el pueblo: estoy  
en la República Popular  
China, en París,  
en Leningrado, tal vez  
en Birmania,  
siempre  
agarrado, curvado por la raíz  
permanente, pueblo  
que me duplicas, das  
voz a mis manos y tierra  
firme a mis dos pies.

He andado  
de un lugar a otro lugar,  
nunca  
me deslizé con un espejo  
junto al camino, sino  
yo mismo  
fui el agua y el bisel  
del pozo  
profundo que me rodeó,  
margen  
del Duero, puente  
junto al Perchel,  
eran  
sus gestos igual  
que nudos de cuerda,  
su pasión  
o silencio, eran lo mismo  
que madera o mantel  
roto donde, de pronto,  
odiaba el hambre, enmudecía el pan.

